



En los 20 años de la muerte de Pablo Neruda

MARGARITA AGUIRRE

25

Esta invitación me ha llenado de dudas y zozobras. Es cierto que fui una de las primeras en escribir sobre Neruda; que el propio Neruda me recorrió en sus memorias como "autora de una de sus mejores biografías" (también como "una de mis predilectas amigas"). A veces tengo estar transformándome en un mito. He oído decir al pasar a un niño chileno: allí va la "dacha" de Pablo Neruda. Y Sara Vial en su excelente biografía parcial de Pablo me llamó la "biografía oficial". Nunca he sabido qué quiso decir con eso.

Pero hagamos un poco de historia y, ante todo, dejemos que me permita preguntar: ¿biografía yo?

Les contaré cómo fueron las cosas: José Bianco, mi gran amigo de tantos años, cuando Victoria Ocampo lo separó de la secretaría de la revista *Sur*, a raíz de su viaje a Cuba, entró a trabajar en Eudeba y, entre otras cosas, dirigió la colección *Genio y Figura*. Entonces me comencé a que hiciera la de Pablo Neruda. Me defendí como pude, pero no me quedó otro remedio que aceptar, ante sus argumentaciones.

—Bueno —le dije—, te hace el libro, pero sólo serán con las propias palabras de Neruda. Pensaba en la colección "El Autor por El Mismo", de Calimand.

Me fui a Tel Aviv, es decir al campo donde entonces pasaba largas temporadas, con las obras completas de Pablo.

Allí fui eligiendo en mis recuerdos, los diversos hitos, personajes o elementos que yo encontraba esenciales en su vida: el colegio, el primer poema, *Residencia en la Tierra*, el cuchillero Monge, la madre, la flor, la madre, para citar algunos al azar.

Cuando Pablo supo lo que estaba haciendo me llamó:

—Comadre (nos unió esa relación, en Chile tan importante) —me dijo—, usted no puede hacer eso sin conocer Temuco. Vengase a Chile. Maníe y yo la convidamos a viajar a Temuco.

Fue revelador conocer esa ciudad de la infancia de Pablo, de sus primeros descubrimientos ante una naturaleza grandiosa, desbordada; sus primeros amores, su crecimiento de poeta desde que tuvo uso de razón. Conoci su familia, su casa; buscamos en el cementerio la tumba de sus padres, en la Iglesia del Corazón de María, la fragancia de Iliad. Alojábamos en casa del doctor Martín donde durante años de años fue siempre Pablo. Allí comencé a escribir el *Genio General* de la noche que murió su padre.

Cuando ya tenía un esbozo de lo que pensaba hacer, no recuerdo con qué gusto me encontraron los cuatro compañeros en Punta del Este (el abigarrado lo pusimos mi marido y yo, nuestra hija Gregorio, bautizado muy pagamente en Isla Negra con agua del Pacífico y vino chileno).

Aproveché para mostrarle mis notas. Les dio una displicente mirada y cuando

esperaba oír sus comentarios, su respuesta encantadora fue cortante:

—Mire, comadre, invente, invente lo que usted quiera.

Recordé que años atrás me había contado que *Amado Alonso* lo agobiaba a preguntas, en México creo, cuando escribía *Poesía y estilo de Pablo Neruda. Ensayo de interpretación de una poesía hermitica* (1910, Losada, Buenos Aires). Ensayo éste

de Jorge Luis Borges por Alicia Jurado, de Alfonso Storni por Conrado Nale Rondo y al que la lista supongo que hasta ahora. Terve tres ediciones, creo que de 30.000 ejemplares (Eudeba hacía tiradas grandes). Hasta que vinieron los militares y Eudeba, como editorial estatal, pasó a pertenecer al gobierno de facto. Resolvi dar por terminada mi conexión con ella. Mi inolvidable amiga María Rosa Oliver, que

idioma occidental en el copyright, donde se destaca el nombre de mi agencia literaria: Carmen Balcells, en letras de molde como decíamos antes; el mío, por suerte, está en letras sin molde.

Ita que yo no tengo título; y de allí mi pregunta: ¿ser biografía de Pablo Neruda?

Escribí un libro ferrenoso, como lo hubiera sido algún crítico, que pasó de moda apenas se publicaron las memorias de Pablo.

Cuando que se terminó. Nunca tuve la impertinencia de decirlo. Pero si tanto le gustó a mi comadre, mi biografía es porque en realidad estaba escrita por él, como habíamos pactado con Pepe Bianco. Por eso mis dudas para declararme biografía. Por lo demás, con el correr de estos años se han escrito intrínsecas biografías y ensayos realmente importantes y en todo el mundo, traducciones, reimpresiones y también fervores. ¿Por qué no?

Para terminar me refiero a dos biografías chilenas de estos últimos años: *Neruda, de Volodia Teitelboim*, y *Adiós poeta, de Jorge Edwards*. La primera, además de su rigor intelectual, es desgranada

tenía un hermano en el gobierno, me ayudó a que me pagaran lo que me adelantaban y pasara a mis manos la propiedad del libro.

Resolvi publicarlo en Chile, en Zig-Zag, la editorial que había publicado alguna de mis novelas. Entonces se llamó *Las ridas de Pablo Neruda* tomado el nombre de aquel poema.

—porque de tantas vidas que tiene estoy sucando.

Y soy, a la vez soy, aquel hombre que fui *Memorial de Isla Negra*, tomo II, 1964, Losada, Buenos Aires.

Y volví a ampliarla después para la editorial Grálbo, de España, que hizo una edición de varios miles de ejemplares para vender sobre todo en Argentina y Chile.

La edición estaba en la imprenta de Torres Agüero, con una linda diagramación hecha por José Vilado y, de pronto, esta vez los empujados chilenos dieron el golpe y se adelantaron de mi patria.

Murió de pena más que de cinismo mi encantado comadre. Y todo lo demás ya se sabe.

Sigamos con la historia de mi libro. La Imprenta de los Buenos Aires interrumpió su labor para que yo incluyera las últimas páginas. *Poy a vivir*, se titularon, porque fue una nueva vida de Pablo la que entonces comencé con su muerte que hoy conmemoramos.

(*) *Memorial de Isla Negra*, tomo II, 1964, Losada, Buenos Aires.

No he vuelto a reeditar *Las ridas de Pablo Neruda*. Grálbo vendió lentamente (tuvo prohibido en Chile) su edición de 1973 hasta agotarla. Fue traducida al japonés, libro que se lee como es natural de atrás para adelante y en el cual lo único en

realizado a pesar de los cuarenta años de amistad que unieron a autor y poeta. Y es exacta, precisa, minuciosa en la inmensa cantidad de datos que brinda sobre toda la poesía y la vida de Pablo. Desde la fe de bautismo de la parroquia de San José de Parral, en 1904, que transcribe en las primeras páginas, hasta la muerte de Delia del Carril, en 1989 a los 104 años de edad. De rancio abolengo argentino, durante veinte años Delia fue la mujer de Neruda y tuvo una capital importancia en su vida.

Pero no paró aquí las precisiones de Volodia. En la posterior edición nos com la del último amor del vate. Para no ceder a Matilde Urrutia un dolor, nadie mostró este amor mientras ella vivía (murió en 1985).

También le saca a los Jorge Edwards, quien fue el confidente de Pablo cuando era su primer ministro de la Intendencia en París.

La *petite histoire*, tal vez, no sé, el último amor de un hombre que amó mucho. A las mujeres desde luego, pero sobre todo a la "humanidad violentada", como dijo el erudito sueco al darle el Premio Nobel. Neruda dijo, en esta misma ocasión, a su ahijado Rimbaud.

Al amanecer, armados de una audiente paciencia, nosotros entramos en las oscuras ciudades.

Para concluir de una vez, considero que ha sido para mí un honor la oportunidad que tuve de escribir sobre Pablo Neruda, mi comadre. Pero, ¿qué una biografía realmente lo que hace? Me lo pregunto treinta años después. Cuando mis compatriotas Volodia Teitelboim y Jorge Edwards me han superado ampliamente, gracias a Dios.

Buenos Aires, agosto de 1993.

El texto aquí transcrito fue leído por Pía Aguirre, hermana de la autora, en el acto realizado el martes en la Universidad de Chile en homenaje a Pablo Neruda en el vigésimo aniversario de su muerte.



Margarita Aguirre se pregunta con modestia si ella es una verdadera biógrafa de su "compadre" Pablo Neruda.



En los 20 años de la muerte de Pablo Neruda [artículo] Margarita Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Margarita, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En los 20 años de la muerte de Pablo Neruda [artículo] Margarita Aguirre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile